

La Juventud Universitaria Peronista en la Universidad Nacional de La Plata, 1973-1975

The Peronist University Youth at the National University of La Plata, 1973-1975

 Juan Sebastián Califa

Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani (UBA-CONICET), Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina
jscalifa@hotmail.com

Recibido: 13 septiembre 2024

Aceptado: 05 mayo 2025

Publicación: 01 septiembre 2025

Cita sugerida: Califa, J. S. (2025). La juventud Universitaria Peronista en la Universidad Nacional de La Plata, 1973-1975. *Sociohistórica*, (56), e266.
<https://doi.org/10.24215/18521606e266>

Resumen: En este artículo me propongo reconstruir la trayectoria de la Juventud Universitaria Peronista (JUP) en la Universidad Nacional de la Plata (UNLP) entre los años 1973, cuando se fundó, y el golpe de Estado de 1976. El trabajo trata de responder: ¿Quiénes eran sus militantes? ¿Qué gravitación conquistó la JUP entre el estudiantado? ¿Cómo fue su relación con el resto de las agrupaciones? ¿Qué vínculo mantuvo con los rectores que se sucedieron en estos años? ¿Cuál fue su incidencia en los conflictos de la época? Para contestar, utilizaré dos tipos de fuentes. Por un lado, el diario *El Día* que registró como ningún otro medio platense la cotidianidad universitaria. Por otro, los materiales clasificados en el Archivo de la Comisión Provincial por la Memoria que resguarda numerosos documentos del espionaje policial, entre ellos una carpeta dedicada a la JUP.

Palabras Clave: Estudiantes, JUP, UNLP

Abstract: In this article I propose to reconstruct the trajectory of the Peronist University Youth (JUP) at the National University of La Plata (UNLP) between the years 1973, when it was founded, and the coup d'état of 1976. The work tries to answer: Who were its militants? What influence did the JUP gain among the student body? How was your relationship with the rest of the groups? What relationship did you maintain with the rectors who succeeded you in these years? What was its impact on the conflicts of the time? To answer, I will use two types of sources. On the one hand, the newspaper *El Día*, which recorded university daily life like no other media in La Plata. On the other hand, the materials classified in the Archive of the Provincial Commission for Memory that protects numerous documents from police espionage, including a folder dedicated to the JUP.

Keywords: Students, JUP, UNLP



Introducción

En una investigación estadística dedicada al movimiento estudiantil de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) entre los golpes de Estado de 1966 y 1976, se señaló que la etapa de mayor belicosidad transcurrió entre 1968 y 1971, en consonancia con el resto de las universidades, cuando los estudiantes entroncaron con la protesta obrera y popular que jaqueó a la dictadura (Califa y Millán, 2021). Con la vuelta de las urnas en marzo de 1973 y el triunfo del Frente Justicialista de Liberación y su candidato Héctor Cámpora el movimiento se institucionalizó. En este contexto las organizaciones peronistas adquirieron una relevancia inédita. El reformismo y, en menor medida, la izquierda marxista, hasta entonces protagonistas, conservaron gravitación, aunque su perfil radicalizado, expresado en la lucha de calles, quedó erosionado.

El 31 de mayo de 1973 fue designado Rector-Interventor de la UNLP por el Ministro de Educación y Cultura, el médico Jorge Taiana, quien desde la dirección del departamento de Filosofía arribó al decanato de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación: Rodolfo Agoglia (cargo que ya había ocupado entre 1953 y 1955 y nuevamente en 1969). Una comisión peronista integrada por el secretario general de la Asociación de Trabajadores de la Universidad de La Plata (ATULP), Ernesto Ramírez, de la Agrupación Peronista de Trabajadores Docentes de la Universidad de La Plata (ATDULP), Francisco Carnese, de la Federación Universitaria para la Revolución Nacional (FURN), Carlos Negri, y del Frente de Agrupaciones Eva Perón (FAEP), Jorge Aluato, le entregó el mando.¹ La UNLP contaba con 43.970 alumnos, escalando a los 56.489 en 1975 (Pessacq, Fernández Cortés, Caorsi, 1987, p. 25).

Según los datos recogidos, 1973 fue el único año de la serie en el que el peronismo encabezó las acciones de lucha, aunque estas disminuyeron notablemente (Califa y Millán, 2021). Dentro de este arco, la FURN creada con el golpe de 1966 (en sus comienzos se llamó FU de la Revolución Argentina), acaparó la mitad de las acciones. A fines de octubre concluyó la fusión de esta corriente con su escisión de dos años atrás, el FAEP definido más a la izquierda (en el ocaso de la dictadura se le endilgaba a la FURN sus vínculos con el interventor de la UNLP Roque Gatti y con Jorge Paladino, delegado de Perón finalmente depuesto) y ligado a las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), en la JUP (Juventud Universitaria Peronista) local (Pis Diez y González Canosa, 2022, p. 75; Lanteri, 2009, p. 25). Esta nueva agrupación comenzó a tejerse a nivel nacional a comienzos de 1973, como una organización de “superficie” orgánica a Montoneros. De acuerdo a Roberto Perdía, la unión culminó el 7 de septiembre en un congreso en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires (UBA) donde se erigió una mesa de conducción integrada por siete regionales (2013, p. 183). Por ello, puede colegirse que la creación platense, cabecera de la regional ocho de Montoneros que abarcaba las provincias de Buenos Aires (excepto conurbano) y La Pampa, entroncó con la organización nacional.

La literatura experta advirtió acerca de lo tortuosa que resultó esta fusión. Así, cuando se inauguró el 18 de marzo de 1973 en la céntrica calle 12 el local de la Juventud Peronista (JP) los miembros de FAEP fueron expulsados a golpes por sus pares de FURN (Pis Diez y González Canosa, 2022, p. 74). La literatura especializada ha destacado también la importancia de los últimos en el diseño de las “Bases para la Nueva Universidad” y su funcionariado, entre los que sobresalieron Rodolfo Achem en la Secretaría de Supervisión Administrativa, Pablo Fornasari en la Secretaria de Prensa y Difusión Cultural y Carlos Miguel en el flamante Departamento Central de Planificación (Piccone, 2010; Rodríguez, 2016; Barletta, 2018; Pis Diez, 2020; Lanteri y Meschiany, 2021; Pis Diez y González Canosa, 2022). Asimismo, ha exhibido como muchos militantes de la FURN se convirtieron en funcionarios del gobernador provincial Oscar Bidegain (Tocho, 2020).

Incontables libros han señalado la procedencia universitaria de muchos fundadores de Montoneros. Otros tantos comentaron además la influencia que la “orga” ejerció a partir de 1973 en las facultades como parte de su gravitación en la política nacional. En su investigación pionera, Richard Gillespie sostuvo que aproximadamente la mitad de los miembros de la denominada Tendencia Revolucionaria del Peronismo eran estudiantes universitarios, siendo la JUP su baluarte (1987, p. 177). Sin embargo, no existen

investigaciones específicas sobre esta agrupación. Las contribuciones sobre el tema deben rastrearse, como se expuso para el caso platense, en la literatura dedicada a Montoneros, al movimiento estudiantil o a las universidades (añadamos a esa lista dos textos de carácter periodístico y testimonial: Amato y Boyanovsky Bazán, 2008; Alessandro, 2011). Este artículo se plantea como un aporte novedoso en tanto ofrece una reconstrucción inédita sobre el accionar de la JUP montonera platense.

El relevamiento del diario *El Día* desde mediados de 1973, sumado a la consulta del archivo policial resguardado en la Comisión Provincial por la Memoria, que incluye materiales editados por las agrupaciones estudiantiles, permitirá desplegar una crónica pormenorizada.² Así se plasmará una mirada global sobre la JUP platense en el período que abarca hasta 1975.

Los inicios

La renuncia de Cámpora a la presidencia, el 13 de julio, tomó a la Tendencia Revolucionaria platense, y a su bastión la UNLP, en pleno proceso de reorganización. Ese día, la JP brindó su apoyo al gobernador bonaerense Bidegain en una concentración frente a la sede del Poder Ejecutivo provincial.³ Una semana más tarde, con su respaldo, Agoglia suspendió las pruebas y cursos de ingreso y canceló las normas de regularidad.⁴ Se prohibió asimismo la docencia a los profesores empleados por multinacionales⁵ y se creó el Departamento de Planificación.⁶

Esta reestructuración se realizó en medio de protestas y ataques. A mediados de septiembre la Facultad de Medicina fue ocupada por los estudiantes con reclamos relativos a una mayor participación.⁷ Uno días después, una bomba estalló por la madrugada en el comedor de la UNLP.⁸ La JUP tildó el hecho como atentado contra la política de intervención del gobierno popular. Luego, entre otras agrupaciones, establecerían un cuerpo ejecutivo para reparar los daños con el Movimiento de Orientación Reformista (MOR) comunista y la Franja Morada (FM) radical, quienes se convertirían en socios vitales de la nueva experiencia de gobierno universitario (a nivel nacional estas identidades motorizaban por entonces la aún poco estudiada Juventudes Políticas).⁹ El acto de reapertura traslució la dinámica del conflicto en boga.¹⁰ Rodeado de banderas de JUP, Montoneros, FAR y Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), se cantó: “Bidegain, Bidegain, sos el hombre de Perón/leña, leña a los Osinde y Calabro”.¹¹

Este clima era inseparable de las tensionas nacionales. El 28 de septiembre la UNLP estableció duelo por la muerte en Buenos Aires de Enrique Grymberg, militante de la FAR y funcionario de la UBA, cuyo asesinato se vivió como una venganza por la muerte del líder de la Confederación General del Trabajo (CGT) José Rucci.¹² Este último crimen fue perpetrado por Montoneros, –aunque su autoría sería reconocida recién dos años más tarde en su órgano de prensa *Evita Montonera*; hoy en día el tema, dadas sus consecuencias judiciales, sigue generando controversias– dos días después de que Perón triunfara ampliamente en los comicios. El 2 de octubre se conoció el “Documento Reservado del Consejo Superior del Justicialismo”, avalado por Perón, quien asumió la presidencia diez días más tarde. En el texto, que Montoneros desconoció, se caracterizó la situación de guerra contra la “subversión” y se denunció la “Infiltración de estos grupos marxistas en los cuadros del Movimiento.” Además, decretó la “movilización permanente para esta guerra”, creando un organismo de inteligencia y promoviendo los métodos: “... que se consideren eficientes, en cada lugar y oportunidad.” Esto habilitaba la violencia sobre los “infiltrados marxistas”, entre otros la JUP. Se estaba plasmando un enemigo interno (Franco, 2022). En el caso platense, la interna peronista tuvo su correlato en la denuncia de la JP acerca del apartamiento de dos funcionarios de la municipalidad, lo que adjudicó al accionar de “matones de la burocracia”.¹³

En esta atmósfera, a principios de octubre se consumó en la Facultad de Ciencias Exactas la unidad de la JUP platense, convergiendo con la fusión impulsora entre la FAR y Montoneros, en un acto que congregó unas cien personas.¹⁴ Esta agrupación no se presentó en las elecciones de centros estudiantiles a diferencia de sus pares porteños quienes, rompiendo la histórica abstención del peronismo, alcanzaron un gran triunfo (Califa y Millán, 2023). Según Ana Barletta, esta postura durante los años anteriores se debía a que “Conscientes de que todavía no representan una fuerza real, los estudiantes peronistas no pelean por

conquistar los Centros...” (2001, p. 88). Pareciera entonces que la JUP platense seguía avizorando escasas chances electorales. FM, MOR y el maoísta Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI), en ese orden, ocuparon las primeras posiciones en la UNLP (Califa, 2024, p. 43).

Sin embargo, intuyendo la excelente performance que finalmente cosechó, esta organización sí se presentó en el Centro de Estudiantes de Arquitectura como Liga Universitaria de la Reconstrucción. En medio de los comicios irrumpió a los tiros la Concentración Nacional Universitaria (CNU).¹⁵ Esta agrupación, bajo el influjo ideológico desde la década anterior del licenciado en Letras Carlos Disandro, se había caracterizado por embestir desde su asumido peronismo a estudiantes reformistas y de izquierda en pleno bullicio estudiantil (en Mar del Plata, su otro epicentro, habían matado a la estudiante Silvia Filler en diciembre de 1971) (Carnagui, 2013). Unos días después, la Mesa Directiva de la CNU publicó una solicitada donde advirtió que en la UNLP había facultades funcionando como coto cerrado de la ultraizquierda, enemiga del país y del peronismo.¹⁶ Tras reclamar un acuerdo de pacificación, señalaba que la JUP desconoció en Arquitectura la voluntad estudiantil y se alió al Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP). Añadía que ellos enfrentan a los apátridas de la izquierda (llamativamente no mencionaba a la JUP). Concluía: “ESTO TIENE QUE TERMINAR Y TERMINARÁ”.

Las agrupaciones agredidas, muy movilizadas, respondieron con otra solicitada refrendada por docentes.¹⁷ Negaron que aquí operara la guerrilla y acusaron a la CNU de alinearse al imperialismo. Por último, pidieron que se expulse a sus miembros y que una comisión docente-estudiantil garantice el proceso. Si bien la JUP se puso a la cabeza del control de ingreso, con el paso de los días se fue apartando, tratando de dejar el hecho atrás mientras que las agrupaciones de izquierda mantuvieron su vigilia. Esta postura acompañó a la adoptada por las autoridades que velaban por mantener la “normalidad”. Estas nunca asumieron una acusación firme, pese a que las agrupaciones afectadas se lo reclamaron al grito de “Agoglia, Agoglia, te queda un camino, la expulsión de la fachos asesinos”.¹⁸ Para entonces, la JUP, junto a APTDULP y ATULP, afiliados a la Juventud Trabajadora Peronista (JTP) y con una participación destacada de ex militantes de la FURN en el segundo, más la adhesión de los comunistas del MOR, emitieron una declaración contra las bandas armadas que entorpecen el gobierno universitario, equiparando así la “ultraderecha” a la “ultraizquierda”.

Mientras tanto, el rectorado diagramaba la nueva estructura académica.¹⁹ Según este proyecto, a partir de 1974 la cursada abarcaría tres ciclos: uno inicial común, seguido por otro de formación básica en cada uno de los departamentos (Ciencias Biológicas; Ciencias Exactas, Geociencia y Producción Industrial; Departamento de Ciencias Sociales; Departamento de Arte y Comunicación) y luego una especialización, con un posterior ciclo de posgrado. El mismo se inauguraría con el curso de Realidad Nacional para los 15 mil inscriptos, entre el 7 de marzo y 30 de abril, cuyo programa abarcaría grandes problemas nacionales, con énfasis en la disyuntiva “liberación o dependencia”, y estaría dictado por docentes de distintas corrientes.

La JUP irradiaba optimismo. Todo un símbolo, después de la Navidad, rodeados de niños, sus militantes celebraron el cierre de las Jornadas de Cultura Nacional en los jardines de la UNLP con música, magos y payasos.²⁰ Además de vítores a Bidegain, los estudiantes junto a las unidades básicas arremetieron con entusiastas estribillos: “Montoneros Carajo”.

Las aguas bajan turbias

Con el nuevo año aparecieron los primeros chaparrones. La JUP sintió el cambio de situación con la ruptura juvenil veraniega de la JP Lealtad y su correlato universitario la JUP Lealtad, una minoría devota de Perón con cierta gravitación en Buenos Aires y Rosario (Pozzoni, 2017). Para los platenses, sin embargo, resultó más relevante la renuncia obligada de Bidegain, reemplazado por su vice, el metalúrgico Victorio Calabró, tras que Perón sospechara de una “tolerancia culposa” a la toma del Cuartel de Azul por parte del ERP. La alianza del gobernador con la Tendencia Revolucionaria, en desmedro del Documento Reservado, resultó decisiva (Bustingorry, 2015, p. 118). En la UNLP entre tanto arreciaban los cuestionamientos a la

nueva estructura académica. Esto coincidió con el debate sobre la Ley Universitaria que, a la espera de su inminente tratamiento por el parlamento, cobraba mayores bríos.

La JUP, como expresó su dirigente nacional José Pablo Ventura, se mostró proclive a empalmar con el gobierno.²¹ Por su parte, la Federación Universitaria de La Plata (FULP) dirigida por la FM, que en el plano local defendía el curso de Realidad Nacional, pidió un debate serio y profundo.²² En ese sentido, solicitó la no sanción de la ley y anticipó sus críticas por el avasallamiento de la autonomía universitaria y el cogobierno, ya que, según lo trascendido, rectores y decanos serían designados por el Ejecutivo.²³ Esta postura convergía con la de la Federación Universitaria Argentina (FUA), dirigida por el estudiante de abogacía platense Federico Storani afiliado a la FM.

Las críticas escalaron al punto de que los secretarios de planeamiento e investigación renunciaron.²⁴ Obdulio Ferrari, el primero, dijo a *El Día* que hacía falta más tiempo. Aducía que no convenía iniciar la experiencia sin antes tomar recaudos, además de advertir que no todos los sectores pudieron opinar. En unas semanas se sumó la renuncia docente de la peronista Amalia Podetti, la cual consideraba inoportuno poner en marcha el curso de Realidad Nacional hasta tanto la Ley Universitaria no se sancionara.²⁵ En medio de estos embates, Luis María Álvarez, al frente de la Facultad de Ciencias Exactas de la UNLP y provisoriamente a cargo del rectorado, el 22 de febrero conferenció acompañado por decanos y dirigentes de la JUP, MOR y FM defendiendo el curso.²⁶ La JUP sostenía que el mismo permitiría conocer la realidad política, económica y social del país y así despuntaría la Nueva Universidad.²⁷

El lunes 12 de marzo, fecha de su lanzamiento en el comedor de la UNLP, Agoglia dimitió.²⁸ El rector comunicó que su renuncia tenía que ver con discrepancias en lo relativo a modificaciones a la Ley Universitaria introducida por el Senado, “no se trata sólo de la autonomía universitaria, sino de un conjunto de reformas que alteraron el contenido de la Ley, cuyo proyecto original se ajustaba estrictamente a la realidad de la universidad argentina.” En una carta al ministro, informó también sobre su salud (Agoglia ya había tomado tres licencias), aunque aclaró que esto era menor. Mientras, el curso se pospuso.

Finalmente, el día viernes, tras inaugurarse el curso, las autoridades dimitieron hasta los cargos de secretarios del rectorado.²⁹ Tres días más tarde, la derecha ocupó el edificio principal en oposición al curso. Antes de ser desalojada, le plantearon al ministro Taiana que: “Concentración Nacional Universitaria de La Plata ha tomado la sede central de la Universidad, rescatada de la subversión guerrillera y marxista. Reclaman la designación de autoridades fieles al presidente Perón y a la doctrina nacional.”³⁰ Al día siguiente, las autoridades comandadas por Álvarez publicaron una gran solicitada en la que divulgaban sus logros en estos nueve meses en medio del mayor período de normalidad en dieciocho años, a pesar de (otra vez lo decían) las sectas de ultraderecha y ultraizquierda.³¹ Si bien la JUP no aparecía, sí se hacía mención a las Bases para la Nueva Universidad como pilar del proceso. En ese lapso, se sancionó y promulgó la Ley 20.654 que implicó un acuerdo entre peronistas y radicales. Si bien la norma reconoció la autonomía, estableció la subversión como causal de intervención universitaria, además de rehuir de la política en las aulas (Buchbinder, 2014). Bajo su égida, desde la cartera educativa se debía ratificar o remover a las autoridades. Un volante de la JUP señalaba que tras su sanción o se avanza o se retrocede, pero más allá de hacer un llamado de alerta ante posibles cambios, y a diferencia de otras agrupaciones que condenaban tales puntos, nada figuraba sobre la ley en sí.³² El silencio sobre una norma que no convencía se impuso así en medio de una frágil coyuntura.

En este clima, a fin de marzo fue nombrado rector normalizador Francisco Camperchioli Masciotra, un psiquiatra de pasado peronista que ocupaba la cátedra de esa especialidad.³³ La JUP junto a sus pares peronistas docentes y no docentes, que en protesta llegarían a tomar las facultades y el rectorado, sostuvo:

“Ante esto los sectores ligados al imperialismo, que intentan construir la ‘Patria Vandorista’ y que se expresaron en hechos como la caída de Bidegain, Obregón Cano, etc., intentan ahora en la Universidad frenar este proceso liberador a través de una presunta designación de un señor llamado Francisco Camperchioli, como delegado normalizador de la UNLP.”³⁴

El nombrado bregaba por coaligar los mayores apoyos al sostener que salía un peronista y entraba otro, presentándose como un hombre que había sido perseguido y como un dialoguista actual, además de callar sobre el curso de Realidad Nacional.³⁵

El 1 de abril Camperchioli asumió acompañado de Álvarez. En el acto se comprometió a respetar un pliego de diez puntos que le presentaron los ocupantes del rectorado y las facultades, entre los que sobresalía el frente peronista conformado por la JUP con sus pares de la Tendencia Revolucionaria docentes y no docentes.³⁶ Un volante suyo empezaba así:

“Ante este hecho que se produce, debe quedar claro que el conjunto de compañeros que gobernaron, garantizaron hasta hoy toda una política universitaria enmarcada en la LIBERACIÓN. Por ello, su desplazamiento, no es sólo de hombres, sino el de una política”³⁷

El MOR se sumó a los pedidos.³⁸ La JUP, pese a las enormes concesiones obtenidas, a través de un representante que cerró el acto, expresó un balance agrio: pesimismo, conspiración y melancolía fueron sus temas. No le faltó, empero, una pizca de optimismo al afirmar que a ellos no se los avasallaría. Y terminó con una bravuconada: “de la guerra venimos y a la guerra iremos si nos obligan.”. No obstante, en dos semanas las aguas se aquietaron cuando el bloque inter claustro peronista consiguió la ratificación de sus funcionarios.³⁹

En los meses venideros, las luchas donde la JUP cobró protagonismo siguieron siendo aquellas donde había cargos en pugna, una constante en una organización que pretendía con su usufruto conquistar una centralidad que por fuerza militante antes no había detentado. Así, en el Colegio Nacional José Hernández dependiente de la UNLP esta organización promovió un largo conflicto impulsado por los estudiantes del turno mañana y algunos preceptores, que conllevó muchas jornadas con pérdidas de clases, en contra de que el vicerrector Adolfo Pallaro de ese turno, con gran respaldo docente, continuara.⁴⁰ Agoglia había en su momento renovado los créditos de director a Ángel Carasatorre, quien fuera nombrado por la dictadura en 1967 y junto a quien había sido cesanteado por la anterior dictadura (Meschiany, 2020). Pero a fines de junio de 1973 a causa de las protestas estudiantiles debió removerlo y designar a Pallaro. Cuando el 23 de abril de 1974 los decanos y las autoridades fueron puestos en funciones, ratificando al grueso, trescientos estudiantes del Nacional hicieron oír su descargo, a los que se sumaron alumnos del Bachillerato dependiente de la Facultad de Artes y Medios Audiovisuales con una petición idéntica.⁴¹ Es de destacar que ese día tras hablar el rector de la UNLP se sumó el representante de la JUP, junto a docentes y no docentes de ATULP. Las posturas de esta organización no convergían con las de la FULP, dirigida por el radical Alfredo Cordonier, que reclamaba el inmediato llamado a concursos profesoriales y la implementación del cogobierno.⁴²

El 1 de mayo de 1974 en Plaza Mayo, –la UNLP había decretado el cierre de actividades– culminó la separación de Perón con Montoneros. Una semana antes, en uno de los tantos mítines de asunción de autoridades en los que la JUP participó, en Arquitectura anunció, en sintonía con lo proclamado por Montoneros en los actos realizados el 11 de marzo con motivo de cumplirse un año del triunfo electoral (Abattista y Tocho, 2021, p. 383 y ss.), que le pedirían explicaciones al presidente por la Ley Universitaria y el Pacto Social.⁴³ Las próximas declaraciones del líder no dejaron dudas sobre la ruptura con los “imberbes”. En un acto en Casa de Gobierno: “El presidente Juan Perón deploró que pueda ser orgullo del hombre de nuestros días ‘tener el pelo largo, andar sucio, no bañarse y pasarse el día tirado sin hacer nada’, en lo que fue interpretado como una tática alusión a determinados sectores de la juventud.”⁴⁴

El impacto del divorcio fue inmediato para la JUP platense. Nueve días más tarde la policía allanó su sede en la calle 48 entre 5 y 6, produciéndose detenciones. Luego fue el turno de los locales de avenida 44 entre 10 y 11 y 12 entre 45 y 46, además de intervenir los locales de la JP y la JTP.⁴⁵ Esto motivó al día siguiente una movilización de toda la juventud, donde reabrieron sus locales. “Tato” Taramasco, líder de la regional octava, declaró que el 1 de mayo no pudieron derrotarlos políticamente y ahora querían hacerlo militarmente. Un mes después un militante de la JTP sería asesinado en La Plata.⁴⁶ Diez días más tarde, ATULP sería expulsada de la CGT por “inconducta gremial y práctica del divisionismo” a pedido de

delegados de la Unión Obrera Metalúrgica que le endilgaban su apoyo a opositores en el conflicto de la fábrica Propulsora Siderúrgica de Ensenada.⁴⁷ Como se vislumbra, la JUP estaba siendo acorralada.

Lo acaecido en La Plata convergía con los sucesos nacionales. Los mismos pueden sintetizarse en la exclusión del Consejo Superior Justicialista, el 24 de mayo, de la díscola rama juvenil. Tras la muerte de Perón, el 1 de julio, y la asunción de su esposa y vicepresidenta Isabel Martínez, este proceso represivo hacia la izquierda se consolidó (Franco, 2012).

Una semana más tarde la JP con la firma de sus ocho regionales apoyó a la presidenta, al mismo tiempo que exigió reformular el Pacto Social a favor de los explotados y reconstruir el Frente de Liberación Nacional.⁴⁸ En la UNLP en un acto conjunto con el MOR y la FM pidió la continuidad del proceso iniciado el 11 de marzo de 1973.⁴⁹ Al día siguiente, en un mitin de la JP platense el dirigente nacional Roberto Quieto sostuvo que no aceptarían la verticalidad de Isabel y, tras fustigar contra López Rega y la CGT, enfatizó que si la violencia persistía responderían.⁵⁰ Esa violencia volvió cuando aparecieron pintadas de Montoneros y de la JUP en la Facultad de Humanidades y un cartel en el Liceo Víctor Mercante dependiente de la UNLP mediante los que Montoneros se atribuía el crimen de David Kraiselburd, director del diario *El Día*.⁵¹

La violencia también alcanzó a la JUP platense: el cuerpo de Luis Norberto Macor, estudiante de periodismo, apareció a la vera del camino a Punta Lara, crimen con el que la CNU respondió por el asesinato de Martín Sala, uno de sus fundadores, un día antes ejecutado por Montoneros.⁵² Se añadirían otros tres homicidios, parte del operativo 5X1 perpetrado con respaldo de la Alianza Anticomunista Argentina (Triple A) y la policía bonaerense, cuya quinta víctima, la decana de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Reina Diez, ligada a la JUP, se salvó azarosamente por no hallarse en su casa.⁵³

A comienzos de agosto, la JUP realizó su congreso nacional en La Plata.⁵⁴ En la conferencia de clausura se señaló que el vacío dejado tras la muerte de Perón era aprovechado por el imperialismo y la oligarquía. Asimismo, se fustigó contra los intentos de López Rega de designar un interventor que rompa el proceso de reconstrucción encarnado en la UBA por Raúl Laguzzi. Los dirigentes de la JUP afirmaron que no tolerarían modificaciones a la política de reconstrucción universitaria. Finalmente, se comunicó que se encontraban en condiciones de crear una central única de estudiantes, lo que fue un dardo contra la FUA comanda por FM.

A mediados de ese mes, en el ámbito educativo, con la asunción de Oscar Ivannisevich al ministerio, médico de dilatada trayectoria peronista, se inició la llamada “Misión Ivannisevich” (Abbattista, 2022), verdadera cruzada ultramontana contra la izquierda. Tempranamente, la comunidad platense advirtió que el actual elenco tenía los días contados. Eso fue ostensible en la catarata de solicitudes que publicó. En una primera, el rector normalizador, los secretarios y el cuerpo de decanos bregaban por seguir con la liberación, los convenios, la participación y los concursos.⁵⁵ Al final, solicitaban la “Reglamentación del artículo 5° en el sentido de que la Universidad no sólo garantizará sino promoverá la discusión política para concretar el proceso de liberación nacional y la ruptura de todo tipo de dependencia”, lo que era paradójico dado que la Ley Universitaria condenaba la politización. Al día siguiente, una nueva proclama refería a las efemérides de Felipe Vallese, los mártires de Trelew y los recientes asesinatos en la ciudad.⁵⁶ A mediados de septiembre apareció una tercera solicita.⁵⁷ Para entonces, las declaraciones del Ministro de Educación acorralaron a la izquierda peronista que poco antes había emitido un primer “parte de guerra”.⁵⁸

Ese mes Montoneros pasó a la clandestinidad. En La Plata la JUP distribuyó un panfleto crítico al gobierno donde lo acusaba de haber perdido la identidad peronista.⁵⁹ La etapa actual se caracterizaba como pase a la resistencia popular ante el avance imperialista. Pese a reconocer la dirección montonera, no por ello la JUP se “autoilegaliza, clandestiniza o usa métodos armados como sostiene la prensa gorila”. Finalizaba enunciando los tres ejes del apoyo al proceso de transformación iniciado el 25 de mayo: la movilización del estudiantado como parte del pueblo en la lucha por la liberación nacional, su organización y la conformación de la Central Única de Estudiantes. La merma de cuadro de la JUP platense pareciera menor que la de su par porteña.

Diez días después la sede de ATULP fue allanada junto a una publicación local, en tanto transcurría un acto en el patio interno de la UNLP donde un representante del rectorado sugirió un frente común.⁶⁰ Según un representante de la JUP desde la muerte de Perón el pueblo había sido defraudado. La acción quedó plasmada en una solicitada firmada por ATULP, ATUDI (Asociación de Trabajadores Universitarios Docentes e Investigadores de La Plata) y FULP, la cual informaba acerca de una comisión coordinadora a la que se sumaban los centros no federados de Arquitectura, Humanidades, Odontología y Universidad Tecnológica local. Sus objetivos apuntaban a garantizar el funcionamiento, oponerse a la intervención y profundizar la política iniciada. Por último, se promovía un acto para principios de octubre. Pero esos objetivos quedaron trancos tras los asesinatos el 8 de octubre de los funcionarios de la UNLP Achem y Miguel por parte de la CNU, hecho que propició la renuncia de Camperchioli y, poco después, la pérdida de todos los cargos que poseía la Tendencia Revolucionaria en la UNLP.

En ese contexto se celebraron las elecciones de centros. La JUP esta vez se presentó masivamente con la lista Azul y Blanco, una táctica aprobada en el anterior congreso nacional. El objetivo pareciera haber sido incorporar estudiantes más allá de la pertenencia específica al peronismo.⁶¹ Triunfó en Humanidades y Odontología y más adelante en Ciencias Naturales y Museo y Periodismo (Califa, 2024, p. 46).⁶² FM mantuvo el control de Agronomía, Derecho y Económicas, el MOR perdió Naturales, pero retuvo Medicina, Exactas y Veterinaria, mientras que FAUDI fue desplazado de Humanidades. Entre tanto, las autoridades de la UNLP denunciaban amenazas y el acto del 3 de octubre, muy concurrido, derivó en una represión policial que puso en peligro la vida del estudiante de Veterinaria José Antonio Apaolaza.

La incertidumbre, en medio de un cierre que se prolongaba, se apoderó de la UNLP. Las persecuciones no cesaban como lo demostró a principios de noviembre el rapto y asesinato de Carlos Alberto de la Riva Dantiacq, docente en Arquitectura (ex PRT y militante de la Fracción Roja, actualmente sin partido), cuyo cadáver apareció con varios balazos en el Parque Pereyra, metodología típica de la CNU.⁶³ Mientras tanto Ivanissevich, amparado en el controvertido artículo 5 de la Ley Universitaria, daba a conocer que “Se establece el desplazamientos de los centros de estudiantes en su multiplicidad política’ fuera del ‘ámbito físico de universidades, facultades, institutos, etc.”⁶⁴ La directiva n° 1 iba acompañada de un pedido de informe semanal a las autoridades. Con ese espíritu, Pedro Arrighi asumió la intervención de la UNLP el 22 de noviembre.⁶⁵ Economista, funcionario bajo la dictadura en 1943 y los primeros gobiernos peronistas, provenía del rectorado de la Universidad Provincial de Mar del Plata. Su ascenso gozó del patrocinio del gobernador Calabró, apoyo que retribuyó desde su unción cuando engalanó a los líderes locales de la CGT y a su gremio también universitario SOEME (Sindicato de Obreros y Empleados de Minoridad y Educación), el cual de este modo recuperó posiciones tras haber sido desplazados por sus competidores de ATULP en el período precedente.⁶⁶

Las facultades fueron sometidas a jornadas de aseo que eliminaron inscripciones en paredes y carteles. A esta altura el pedido atronador de los alumnos apuntaba a su reapertura. El 23 de noviembre se notificó que los cursos prácticos y las materias por promoción se darían por aprobados, mientras que los exámenes finales se rendirían en diciembre.⁶⁷ Los docentes designados con posterioridad al 25 de mayo pasarían a comisión, siendo clave el veredicto de la CGT y las 62 Organizaciones locales junto al secretario administrativo de la UNLP.⁶⁸

La FULP, apoyada por el sindicato docente, discrepaba con la promoción directa, solicitando cursar lo que restaba del cuatrimestre entre febrero y abril.⁶⁹ Bregaba por reapertura universitaria, estabilidad docente, no docente y estudiantil, además de libertad para las expresiones políticas.⁷⁰ Las autoridades respondieron con la prohibición de los centros, los cuales deberán “ajustar su cometido a la función específicamente gremial, cual es la defensa de los alumnos dentro de un marco de respeto y dignidad, prohibiéndose la realización de todo tipo de actividad política u otro accionar que implique violar lo establecido por el artículo 5 de la ley 20.654.”⁷¹ En esos días acribillaron al no docente de Arquitectura, Enrique Rusconi del PCR.⁷²

Los amedrentamientos no impidieron en diciembre el congreso de unificación de la federación, al cual se sumaron los centros “por la liberación nacional” que dirigía la JUP.⁷³ La nueva junta ejecutiva la

conformaban cuatro miembros de la lista Azul y Blanca, uno del MEI, tres del MOR y tres de FM.⁷⁴ La presidencia de la FULP pasó a manos de Daniel Di Nella de la JUP Derecho, la vicepresidencia a Miguel Rego del MEI Ingeniería y la secretaría general a Guillermo Pichersky del MOR Ciencias Naturales. Quienes desplazaron a FM, se expidieron a favor de la central única estudiantil. En breve, la JUP junto al MOR y la Juventud Radical Revolucionaria, díscola a la conducción alfonsinista de la FM, parió el Consejo Nacional de Federaciones y Centros (CNFC). Ramón Puch de la JUP, al frente de la flamante Federación Universitaria para la Liberación Nacional del Litoral (FULNA), fue ungido presidente.

Represión y final

1975 se inició en la UNLP con la misión de las nuevas autoridades de hacer borrón y cuenta nueva: las facultades debían funcionar en orden. Como prioridad se dispuso rematricular el alumnado (en breve se sumaría la exigencia del certificado de buena conducta expedido por la Policía).⁷⁵ Días después se dejaron sin efecto las modificaciones de los planes de estudio establecidas desde el 25 de mayo de 1973.⁷⁶ Además, se eliminó el Departamento de Planeamiento y las ordenanzas académicas recientemente aprobadas.⁷⁷ Los estudiantes debían iniciar su cursada con un tríptico que incluía Idioma de los Argentinos, Historia Argentina y Geografía Argentina.⁷⁸ Por otra parte, a pedido del SOEME y para esmerilar a ATULP (Darío Alessandro de la CNU había sido designado interventor sindical), el rectorado limitó la revisión de cargos, pero dejando afuera a los que forman parte de la “acción insurreccional” como parte del aparato de la guerrilla.⁷⁹ Arrighi señaló su discrepancia del ingreso irrestricto, pero también del examen selectivo⁸⁰, a pesar de que en breve desde la cartera educativa subrayaron que los cupos por facultad no generarían un problema a los aspirantes.⁸¹ El rector siguió concentrado en “sanear” la universidad, con recorridas permanentes por sus dependencias, y dotarla de su estatuto en sintonía con los plazos legales. El 1 de marzo anunció en una reunión del Consejo Superior con presencia de la CGT y las 62 Organizaciones que: “hoy tenemos una Universidad normalizada, prácticamente como la hemos soñado tantas veces, donde se trabaja con eficiencia, se actúa con todo respeto y en donde se está imponiendo el principio de respeto a las órdenes superiores.”⁸² Les pidió a los decanos formar un cuadro de profesores con “mentalidad argentina” y limpiar las facultades para el inicio de clases el 7 de abril.

Las agrupaciones estudiantiles fustigaron el rumbo de la UNLP que la CNU aplaudía. Lo llamativo es que ahora amparaban sus reclamos en la Ley Universitaria cuyo cumplimiento exigían. La JUP adoptó esta postura tempranamente cuando a mediados de febrero solicitó que se aplicara la misma para normalizar el Centro de Estudiantes de Humanidades por la Liberación Nacional que dirigía.⁸³ Pero el rectorado ratificó el rumbo con la clausura de todos los centros y declarando que si se reiteraban los hechos anómalos de Medicina y Humanidades, cuyas entidades dirigidas por el MOR y la JUP habían protagonizado protestas, las facultades se cerrarían.⁸⁴ Esta política empezaría a rendir sus frutos, ya que algunas agrupaciones, FM resultó pionera, repudiarían tal accionar aludiendo la necesidad de retornar a las aulas. Un cascada de asesinatos de estudiantes por parte de la CNU –Hernán Francisco Rocca de Medicina⁸⁵, Luisa Marta Córca Cosentino de Humanidades y militante de la JTP⁸⁶ y Enrique Rodríguez Rossi de Derecho y miembro del Grupo Revolucionario de Base afiliado a las Fuerzas Argentinas de Liberación 22 de Agosto–⁸⁷, expuso la imposible normalidad. La reiteración de la clausura de los centros “reductos de la subversión y la guerrilla” hasta tanto no se ajustaran a su función específica,⁸⁸ provenían de un rectorado escudado por ametralladoras y carros de asalto.⁸⁹ Los centros, empero, sobrevivían, consolidándose en este primer trimestre dos bloques: JUP-MOR, por un lado, y FM, por otro. El FAUDI-PCR, en pleno declive y desconcertando a sus pares, dijo defender el “tercermundismo” representado por Isabel en tanto freno al golpe diagramado desde Washington o Moscú. Con esta postura, también se solidarizó con el rector.⁹⁰

A comienzos de mayo, la FULP, bregando por salir de su aislamiento, fijó un acto para el día 9.⁹¹ La policía, aplicando el estado de sitio, lo prohibió.⁹² Entonces la federación platense junto a su par de Bahía Blanca (su secretario general, el comunista David “Watu” Ciruello, había sido asesinado el 3 de abril por un patota parapolicial) solicitó audiencia con el gobernador Calabró.⁹³ Pero esas tratativas no cesaron la

violencia, como lo evocó la detención del docente de Exactas, Horacio Micucci del PCR⁹⁴, y la ola de cinco asesinatos de ese partido diez días después que incluyó a Guillermo Jorge Gerini Márquez, docente de Arquitectura.

Por entonces, los estudiantes enfocaron sus reclamos en la apertura del comedor, de los centros, del regreso de los docentes cesanteados y, en lo cotidiano, impulsaron las cuestiones gremiales menos ríspidas. El Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas, dirigido por la FM, se destacó por una profusa oferta de cursos. Las entidades presididas por el MOR y la JUP siguieron este camino. Es notorio que esta última encontró más recepción en políticos radicales –el propio Ricardo Balbín los recibió– que en los del peronismo. Incluso, al promover la reapertura del comedor, la FULP consiguió la firma de dos de legisladores bonaerenses de esta línea.⁹⁵ Por el contrario, el peronismo desde el Congreso Nacional pergeñaba recortar la autonomía, lo que renovó la defensa estudiantil (JUP incluida) de la Ley Universitaria vigente.⁹⁶

Como sea, la posibilidad de realizar una actividad confrontativa encontró gran resistencia de las autoridades. Así, a principios de junio el decano de Veterinaria suspendió las clases por un par de días motivado en el repudio a la iniciativa del centro, dirigido por el MOR, de levantar las clases y realizar pintadas contra la prohibición del uso de un aula para una asamblea.⁹⁷ Unos días después, a raíz del secuestro y asesinato del estudiante de Bioquímica, el comunista Juan Ramón Zaragoza (desde esta carrera se venía dando una protesta por la amenaza de cierre y recorte de sus títulos), el Centro de Estudiantes de Medicina organizó una protesta que fue desalojada alegando el decanato la existencia de una bomba.⁹⁸ A principios de julio Arrighi clausuró por unos días la facultad ante “el clima de violencia artificialmente creado por elementos subversivos”.⁹⁹ Con esto aludía al Rodrigazo, un brutal ajuste que aplicó el Ministro de Economía Celestino Rodrigo derrotado por la protesta obrera. Empero, este “clima” no pudo ser aprovechado por la militancia. Por el contrario, el sofocón represivo se incrementó.

Este alcanzó su cumbre con la operación “Once por Ponce” (Gastón Ponce Varela, ejecutado por Montoneros), cuando la CNU vengó su muerte (Cecchini y Elizade Leal, 2013). Guillermo Oscar Codino de Medicina, ametrallado en la Plaza Moreno, inauguró los crímenes a plena luz del día. Luego se sumaron dos estudiantes de Geología, Pablo del Rivero y Gustavo Jorge Rivas, y uno de Arquitectura, Mario Alberto Cédola, todos militantes de la JUP abatidos con ametralladoras cuando viajaban en motos por la vecina Tolosa.¹⁰⁰ Finalmente, Norberto Juan Orlando, de Ciencias de la Información (Periodismo), y Roberto Antonio Rocamora Perrilli, de Ciencias Naturales y Museo, militantes del Grupo Universitario Socialista de la Organización Comunista Poder Obrero, fueron acribillados durante la madrugada en su casa de Berisso. La CNU también asesinó al intendente Rubén Cartier, alineado con Isabel y enfrentado con Calabró, ya lanzado al golpe de Estado. La sangría la completaron dos estudiantes ametrallados, Ricardo Raúl Carrera y Eduardo Daniel Lascano, del Movimiento Humanista.¹⁰¹

A esta altura, la FUA dirigida por FM y el MNR promovía un proyecto de ley de cien mil becas, que aunaría a la Confederación General Económica, la CGT, la Federación Agraria Argentina, las Fuerzas Armadas y los partidos populares.¹⁰² Esta política desesperada de constituir fuerzas más amplias con actores como el propio ejército para granjearse cierto resguardo, era compartida por el MOR.¹⁰³ Mientras, los rectores de las veintisiete universidades nacionales, con una iniciativa de Emilio Mignone de la Universidad Nacional de Luján, bregaban por extender el ordenamiento académico que vencía a fin de septiembre.¹⁰⁴ Dando un paso adelante, el 7 de agosto la FULP exigió en Plaza San Martín, frente a la Legislatura, la apertura del comedor, el medio boleto estudiantil, precios topes para camas y pensiones, la normalización inmediata de la ley, la libertad a los presos estudiantiles y políticos y la formación de una comisión bicameral que investigue la ley.¹⁰⁵ Además, pidió la reapertura de los centros y se solidarizó con los estudiantes que cursaban el trípico. Un informe policial aclaraba que apenas asistieron cuarenta personas.¹⁰⁶ El volante del MOR “Fuera Ivanissevich. Ministro López Rega”, argüía una caída del activismo que no lograba desplazar a Ivannisevich.

La salida del ministro se concretó no por la lucha estudiantil sino como parte de un recambio ministerial. Arrighi, con mejores modales pero con el mismo contenido reaccionario, lo relevó el 11 de

agosto de 1975. Desde el ministerio, suprimió el tríptico y amplió hasta 1977, con un acuerdo parlamentario, los plazos para la normalización universitaria.¹⁰⁷ Azul y Blanco de Medicina opinó que Arrighi “es fiel representante de la Misión Ivanissevich”.¹⁰⁸ El novel rector de la UNLP, su alfil Héctor Mercante también con currículum peronista, decano de dicha casa, conferenció por “una universidad con disciplina, respeto y jerarquía”.¹⁰⁹

Es significativo que si bien las principales agrupaciones se oponían a las nuevas autoridades, finalmente se amoldaron a esta situación. FM manifestó que “la mayoría de los estudiantes quiere estudiar en clima de paz, con profesores capacitados y con libertad para expresar sus ideas.”¹¹⁰ El MOR concedía que la acción de pequeños grupos le otorgaba argumentos represivos a la reacción.¹¹¹ Luego de un tiroteo en los jardines de la UNLP, la federación platense dirigida por la JUP al comunicar su plan de lucha por la apertura de los locales de los centros, culminó sosteniendo que “... era necesario terminar con la violencia que sacude al país.”¹¹² Esto, ciertamente, pudo ser fruto de aliados u opositores. Pero en la misma jornada Mercante, tras afirmar que “Normalización implica por sobre todo orden y respeto dentro de la Ley”, recibió a una delegación de la FULP y otra de la CNU.¹¹³ Esto ya no parece haber sido posible sin el asentimiento de la JUP. Con todo, la federación no consiguió que se avale su acto en días que ocho militantes del PST fueron asesinados por los otros visitantes.

El comunicado de reapertura de Medicina alertó sobre “estudiantes apátridas” y “apología de la subversión y de la violencia”.¹¹⁴ La política dirigida a aislar a la militancia y esmerilar de esta manera sus reclamos y formas de lucha más disruptivas iba imponiéndose. Todo un símbolo resultó la novel comisión para reanudar el comedor, integrada por alumnos que denunciaron la acción de provocadores.¹¹⁵ Este hecho se dio un día antes de que otras tres facultades –Ciencias Económicas, Ciencias Exactas e Ingeniería– fueran clausuradas.¹¹⁶

En estas circunstancias, se realizaron las elecciones de centros. Durante noviembre, se registraron comicios en Ingeniería, donde triunfaron los independientes, Veterinaria y Periodismo, donde venció Azul y Blanco, Exactas donde ganó el MOR, y Agronomía, Económicas y Derecho, donde FM salió victoriosa. En esta última los votos debieron contarse, puños de por medio, en la sede central radical¹¹⁷ Excepto en la conflictiva Veterinaria, donde los peronistas desplazaron a los comunistas, las conducciones se revalidaron. La JUP mantuvo sus posiciones. La FM, una orientación nacional que dicho diario observó (véase además Califa, 2024, p. 51), resultó ser la expresión más consistente, y beneficiada por, la política moderada.

Conclusiones

La JUP se formó en estrecha comunión con las autoridades universitarias que asumieron durante 1973. Si bien no designó a Agogliá en la UNP, este comulgó con ellos (o al revés, dependiendo como se mire). Muchos peronistas que habían pasado por las filas de los dos grupos estudiantiles que dieron vida a esta organización, FURN y FAEP, se integraron junto a la fusión en JUP al nuevo funcionariado universitario en puestos clave. Las Bases para la Nueva Universidad que habían redactado los primeros fueron aceptadas por las flamantes autoridades como un documento guía. Asimismo, las agrupaciones de docentes y no docentes con las que militarían en tándem adquirieron mayor importancia en esta beneficiosa alianza oficialista. Dentro del mundo estudiantil, la JUP estableció además en sus inicios una buena relación con radicales y más aún con los comunistas, a la postre sus principales aliados.

Llegado 1974, la militancia se hizo cuesta arriba. La Ley Universitaria sancionada a fines de marzo se planteaba contra el proceso de politización y condenaba la subversión. La JUP no la vio con buenos ojos, pero tampoco luchó por derribarla; incluso, a contramano de las otras organizaciones, fustigó la autonomía bajo la creencia de que los cambios se imponían desde arriba. Poco después, Perón rompió con Montoneros echándolos de la plaza el 1 de mayo. Entonces, la JUP platense debió lidiar con la represión que azotó al movimiento estudiantil. Si bien el nuevo rector Camperchioli fue resistido, este, ante su carencia de poder, selló la paz al garantizar los cargos de la Tendencia Revolucionaria. Con el arribo de Isabel a la presidencia y

de Ivannisevich en Educación, este esquema de poder saltó por los aires. El último hilo se cortó en octubre con los asesinatos de Achem y Miguel y el arribo de Arrighi al rectorado.

En ese marco, en las elecciones de centros, donde la JUP se presentó por primera vez, no pudo consagrarse en ninguna de las facultades grandes. No obstante, se erigió allí como principal oposición y conquistó los centros en facultades medianas y pequeñas, alcanzando la primera minoría en la UNLP. Junto a los comunistas y la dirección independiente de Ingeniería le arrebató la FULP a los radicales, quedándose con su presidencia. Sus votos fueron clave, sumados a los de la UBA y la UNL, para constituir una nueva federación nacional que junto a comunistas y radicales díscolos disputó a la FUA la representatividad del alumnado.

Al año siguiente la violencia se apoderó de la vida universitaria. Dirigentes de las corrientes de izquierda fueron atacados incesantemente por la CNU que aceitó sus vínculos con el poder estatal bajo una impunidad escandalosa. Las protestas resultaron ferozmente reprimidas y muchas facultades clausuradas. La mayoría de las agrupaciones se lanzaron a defender una Ley Universitaria que antes habían criticado y los grupos más grandes que dirigían los centros apuntalaron su labor gremial menos contenciosa como un modo de sobrevivir.

La JUP experimentó entonces una resistencia inédita. La organización que había confiado en la conquista de cargos en la estructura universitaria como la clave para la transformación social, desincentivando las luchas que marcaron a fuego los años precedentes, e incluso criticándolas cuando los desbordaban, debió acoplarse a la nueva situación. Al igual que la FM y el MOR, la táctica de ensalzar las demandas reivindicativas frenó su retroceso.

No obstante, esto no debe llamar a engaño: tales luchas se dieron en un tramo decadente que expuso los límites de la estrategia de ascenso antes trazada por la JUP. El Estado se mostró no como un terreno de lucha, un instrumento neutral apto para ser usado en favor, sino como un robusto aparato del capital que apelado a sus inmanejables tentáculos represivos organizó sin escrúpulos la contrarrevolución. La UNLP, con su larga historia a cuestas y gozando en el albor de este período de una autonomía relativa recientemente recuperada –el “premio consuelo” se la llamó frente a la escasa recepción de cuadros montoneros en los ministerios nacionales –, no pudo abstraerse sin embargo de tal realidad. En estas páginas, se exhibió cómo las fracciones “nacionales y populares” del peronismo resultaron avasalladas por sus fracciones derechistas en sintonía con, y fundamentalmente aupadas por, los triunfantes mandamases estatales. Vista desde este lente, tal historia es plausible de ofrecer una explicación alternativa a la que le han otorgado corrientemente testimonios orientados a rescatarla del olvido.

Fuentes Documentales

Archivo de la Dirección de Inteligencia de la Provincia de Buenos Aires bajo el resguardo de la Comisión Provincial de la Memoria.

Diario *El Día*, 1973-1975.

Referencias Bibliográficas

- Abbattista, M. (2022). La Misión Ivanissevich en el Ministerio de Educación entre 1974 y 1975. En M. Legarralde (Coord.), *Educación, historia reciente y memoria: Investigaciones y aproximaciones metodológicas* (pp. 80-119). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5544/pm.5544.pdf>.
- Abbattista, M. y Tocho, F. (2021). El verano caliente del 74. La Tendencia Revolucionaria del Peronismo durante el Tercer Gobierno de Juan Domingo Perón. En J. Cernadas y L. Lenci (Coords.), *Futuros en pugna: Protagonismo, dinámicas y sentidos durante el tercer gobierno peronista (1973-1976)* (pp. 349-402). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. <file:///C:/Users/Pc/Downloads/189-Completo-1495-1-10-20220223.pdf>
- Alessandro, J. (2011). *La colina táctica del enemigo. Un recorrido por el pensamiento y la militancia de los universitarios platenses (1950/1975)*. La Campana.
- Amato, F. y Boyanovsky Bazán, C. (2008). *Setentistas, de La Plata a la Casa Rosada*. Sudamericana.
- Anguita, E. y Caparrós, M. (2011). *La Voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina* (Tomo II). Booket.
- Barletta, A. (2001). Peronización de los universitarios (1966-1973). Elementos para rastrear la constitución de una política universitaria peronista. *Pensamiento Universitario*, 9, 82-89.
- Barletta, A. (2018). *Apuntes sobre un legado invisibilizado: Universidad y peronismo en la UNLP, 1972-1974*. IEC-CONADU (Colección Nuevas Bases Para La Reforma Universitaria 4).
- Buchbinder, P. (1997). *Historia de las Universidades Argentinas*. Sudamericana.
- Bustingorry, H. (2015). *Oscar Bidegain. La fugaz experiencia del Pacto Social en la provincia de Buenos Aires*. Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires.
- Califa, J. (2024). Votos sin lucha. Las elecciones en los centros de estudiantes de las universidades nacionales (1973-1975). *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, julio-diciembre, 61, 36-58. <https://doi.org/10.34096/bol.rav.n61.12786>
- Califa, J. y Millán, M. (2021). Resistencia, auge y contrarrevolución. Un análisis cuantitativo de las luchas estudiantiles platenses entre 1966 y 1976. *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 21(2), 1-19. <https://doi.org/10.24215/2314257Xe152>
- Califa, J. y Millán, M. (2023). Estudiantes, organizaciones y luchas en Argentina entre 1966 y 1976. Un análisis cuantitativo. *Revista de Historia Americana y Argentina*, 58(1), 149-184. <https://doi.org/10.48162/rev.44.041>
- Carnagui, J. (2013). El nacionalismo juvenil platense y la formación de la CNU. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.66038>
- Cecchini, D. y Elizalde Leal, A. (2013). *La CNU. El terrorismo de Estado antes del golpe*. Miradas al Sur.
- Cotignola, A. y Torres, A. (2016). Un atentado: tres archivos. El comedor universitario en la fotografía. *Nimio*, 3, 51-58. <http://papelcosido.fba.unlp.edu.ar/ojs/index.php/nimio/article/view/343>

- Franco, M. (2012). *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y "subversión", 1973-1976*. FCE.
- Gillespie, R. (1987). *Soldados de Perón. Los Montoneros*. Grijalbo.
- González Canosa, M. y Pis Diez, N. (2022). Movimiento estudiantil, peronismo y activismo armado: el caso del Frente de Agrupaciones Eva Perón en la Universidad Nacional de La Plata. *Tiempo histórico*, 13(25), 57-85. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.15926/pr.15926.pdf
- Lanteri, M. y Meschiany, T. (2021). Proyectos en disputa: la Universidad Nacional de La Plata entre 1973 y 1976. En J. Cernadas y L. Lenci (Coords.), *Futuros en pugna: Protagonismo, dinámicas y sentidos durante el tercer gobierno peronista (1973-1976)* (pp. 197-242). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. file:///C:/Users/Pc/Downloads/189-Completo-1495-1-10-20220223.pdf
- Lanteri, M. (2009). *Los pasos previos. El largo proceso de conformación de la JUP en la Universidad Nacional de La Plata (1960-1973)*. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Argentina. <https://cdsa.academica.org/000-008/1039.pdf>
- Meschiany, T. (2020). Entre los archivos y los recuerdos. Un estudio sobre el Colegio Nacional (UNLP) en el pasado reciente (1973-1976). *Fermentario*, 14(2), 96-114. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.16167/pr.16167.pdf
- Perdía, R. (1997). *La otra historia. Testimonio de un jefe Montonero*. Ágora.
- Pessacq, R., Fernández Cortés, S. y Caorsi, G. (1987). *La normalización de la Universidad Nacional de La Plata 1983-1986*. UNLP.
- Piccone, M. (2010). *Huellas. Semblanzas de la vida de detenidos-desaparecidos y asesinados por el terrorismo de Estado pertenecientes a la Universidad Nacional de La Plata*. Edulp.
- Pozzoni, M. (2017). *Leales. De la Tendencia Revolucionaria a la Juventud Peronista Lealtad*. Imago Mundi.
- Rodríguez, L. (2016). *Universidad, Peronismo y Dictadura 1973-1976*. Prometeo.
- Tocho, F. (2020). *Lógicas políticas en tensión: La Tendencia Revolucionaria del Peronismo y su participación en el gobierno constitucional de la provincia de Buenos Aires (1973-1974)*. [Tesis de doctorado]. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Argentina.
- Yapor, E. y Gusmerotti, G. (2020). *El fuego de su sangre. Memorias de las víctimas del terrorismo de Estado en Chivilcoy*. Colectivo por la Memoria Chivilcoy.

Notas

- ¹ “El P.E. aceptó las renunciaciones del rector y cinco decanos”, *El Día*, 12-4-73 y “Asume hoy a las 10.30 el Profesor R. Agoglia”, *El Día*, 31-5-73. Cuando no aparecen de modo legible las páginas no se consignan.
- ² *El Día* era el medio gráfico dominante de la ciudad, con un gran interés en la vida universitaria. Se trata pues de una fuente muy útil para registrar hechos, más allá de sus opiniones sobre los mismos.
- ³ “Ante una concentración frente al Poder Ejecutivo habló el gobernador”, *El Día*, 14-7-73.
- ⁴ “Anunció el rector R. Agoglia que desde el 26 de julio LR 11 se llamará Eva Perón”, *El Día*, 21-7-73.
- ⁵ “Reglamentó la Universidad una norma para el ejercicio de la docencia”, *El Día*, 24-7-73, p. 5.
- ⁶ “Creóse en la Universidad el Departamento de Planificación”, *El Día*, 31-7-73.
- ⁷ “No aceptan las exigencias de alumnos, los docentes de una cátedra de la Fac. de Medicina”, *El Día*, 15-9-1973, p. 5 y “Asunto: Informe sobre la Facultad de Cs. Médicas de la Universidad Nacional de La Plata”, Informe policial 14 de septiembre de 1973, Mesa Estudiantil Legajo 38 La Plata Centro de Estudiantes de Medicina, Tomo 1, DIPPBA.
- ⁸ “Un atentado causó graves daños en el comedor universitario”, *El Día*, 18-9-1973, p. 1 y 6. Un registro fotográfico puede verse en Costignola y Torres (2016).
- ⁹ “Tareas de limpieza y reparación iniciáronse en el C. Universitario”, *El Día*, 19-9-1973, p. 5.
- ¹⁰ “Reiniciará hoy sus servicios el Comedor Universitario”, *El Día*, 25-9-1973.
- ¹¹ “Reiniciáronse los servicios del Comedor Universitario”, *El Día*, 27-9-1973.
- ¹² “Declaróse día de duelo en la Universidad por el asesinato de Grimberg”, *El Día*, 28-9-1973.
- ¹³ “Una declaración sobre la dimisión de dos funcionarios regionales difundió la Juventud Peronista”, *El Día*, 29-9-1973. Uno de esos funcionarios fue Enrique Taramasco, arquitecto, ex militante de FURN y luego de FAEP, quien lideró la regional VIII (Yapor y Gusmeroti, 2020, pp. 319-332).
- ¹⁴ “Acto de la Juventud Universitaria Peronista (J.U.P.)”, informe de seguimiento policial fechado el 10-10-1973, Mesa A Estudiantil Legajo 223 La Plata JUP, DIPPBA.
- ¹⁵ La reconstrucción de este hecho también se realizó con diversos documentos en Mesa A Estudiantil Legajo 15 La Plata Centro de Estudiantes de Arquitectura y Urbanismo, DIPPBA.
- ¹⁶ “Concentración Nacional Universitaria Advierte”, *El Día*, 29-11-1973, p. 2.
- ¹⁷ “Denunciamos a la opinión pública el atentado criminal perpetrado por la CNU el lunes 16 en nuestra facultad”, *El Día*, 1-12-1973, p. 2.
- ¹⁸ “Concretóse la movilización de estudiantes de Arquitectura”, *El Día*, 12-12-1973, p. 5.
- ¹⁹ “Agoglia informó sobre una nueva estructura educativa para la Universidad local”, *El Día*, 15-12-1973.
- ²⁰ “Información de Cultura de las Jornadas de Cultura Nacional”, informe policial 27 de diciembre de 1973, DIPPBA. Este hecho se puede ampliar mediante el diario *El Día*.
- ²¹ “La JUP se refirió a la Ley Universitaria”, *El Día*, 16-1-1974.
- ²² “Refiérense dos entidades a las pautas elaboradas para la Ley Universitaria”, *El Día*, 18-1-1974, p. 5. El 28 de noviembre en Derecho junto al diputado Amaya la FM presentó su proyecto de ley con cinco puntos: Autonomía Universitaria, Cogobierno, Acceso a la Enseñanza (concursos, cátedras paralelas), Extensión Universitaria y Servicios Sociales (recursos estatales para comedor, biblioteca, vivienda). “Asunto: Acto de la Agrupación Franja Morada en la Facultad de Derecho”, 28 de noviembre de 1973”, Mesa A Estudiantil Legajo 162 La Plata Unión Nacional Reformista Franja Morada, DIPPBA.
- ²³ “Entidades estudiantiles harán conocer el plan de acción sobre el proyecto de Ley Universitaria”, *El Día*, 5-2-1974, p. 5 y volante “Acto”, FULP, Mesa A Estudiantil Legajo 1, Tomo 4, DIPPBA.
- ²⁴ “Aceptaron dos renunciaciones en la Universidad local”, *El Día*, 16-2-1974.
- ²⁵ “Renunció una profesora al curso de formación de la conciencia nacional”, *El Día*, 1-3-1974, p. 5.
- ²⁶ “Sostiénese que seguirá su curso la nueva estructura en la Universidad local”, *El Día*, 22-2-1974, pp. 3 y 11. En fechas posteriores este diario se hará eco de que MOR y sobre todo FM habían recibido cargos en estos cursos.
- ²⁷ Véase por ejemplo “La J.U.P. a los compañeros del curso de realidad nacional y de la facultad de Ingeniería” Mesa A Estudiantil Legajo 223 La Plata JUP, DIPPBA.
- ²⁸ “Renunció ayer el interventor de la Universidad de La Plata”, *El Día*, 12-3-1974, p. 3.
- ²⁹ “Renunciaron las autoridades universitarias platenses”, *El Día*, 16-3-1974.
- ³⁰ “Fue ocupada la sede de la Universidad local”, *El Día*, 19-3-1974, p. 3.
- ³¹ “La intervención de la Universidad Nacional de La Plata rinde cuentas al pueblo”, *El Día*, 20-9-1973, p. 5.
- ³² “La Universidad ante la opción: Liberación o Continuismo gorila”, Mesa A Estudiantil Legajo 223 La Plata JUP, DIPPBA.

- ³³ “La designación de rector para la universidad local”, *El Día*, 28-3-1974.
- ³⁴ “Ante la propuesta de desnormalización de la Universidad”, *El Día*, 28-3-1974 y “Actividad estudiantil”, Informe de seguimiento policial, 29 de marzo de 1974, Mesa A Estudiantil Legajo 20 Universidad Nacional, Tomo 4, 5 y 6, DIPPBA.
- ³⁵ “Asumieron sus cargos los rectores de universidades nacionales”, *El Día*, 31-3-1974, pp. 1 y 2.
- ³⁶ “Asumió sus funciones el rector de la universidad”, *El Día*, 2-4-1974, pp. 1 y 2.
- ³⁷ “Las agrupaciones políticas peronistas ante la asunción del Dr. Campericholdi”, Mesa A Estudiantil Legajo 20 Universidad Nacional, Tomo 4, 5 y 6, DIPPBA.
- ³⁸ “La Derecha no pasará”, 1 de abril de 1974, Mesa A Estudiantil Legajo 20 Universidad Nacional, Tomo 4, 5 y 6, DIPPBA.
- ³⁹ “Designáronse autoridades en la Universidad local”, *El Día*, 17-4-1974, p. 3.
- ⁴⁰ En *El Día* la primer noticia al respecto apareció el 20-4-1974 bajo el título “Suspendieron las clases en el Colegio Nacional de la Universidad local”, p. 5.
- ⁴¹ “Fueron puestos en funciones decanos de la Universidad y autoridades administrativas”, *El Día*, 24-4-1974.
- ⁴² “Organiza la FULP un acto para hoy”, *El Día*, 23-4-1974, p. 5 y “Aclaro la FULP su posición ante el nombramiento de autoridades universitarias”, *El Día*, 24-4-1974.
- ⁴³ “Actividad Estudiantil. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Arquitectura y urbanismo. Acto”, Informe de seguimiento policial fechado el 24-4-1974 Mesa A Estudiantil Legajo 223 La Plata JUP, DIPPBA.
- ⁴⁴ “El Presidente aludió a la posición de ciertos sectores de la juventud”, *El Día*, 7-5-1974.
- ⁴⁵ “La policía halló armas y efectuó detenciones en locales de la JP”, *El Día*, 11-5-1974.
- ⁴⁶ “Hallaron asesinado a un militante de la juventud peronista”, *El Día*, 11-6-74.
- ⁴⁷ “Resolvióse la expulsión de ATULP del seno de la CGT”, *El Día*, 22-6-1974.
- ⁴⁸ “Declaración de la JP sobre el momento actual”, *El Día*, 8-7-1974.
- ⁴⁹ “Efectuóse en la Universidad el acto de homenaje a Perón”, *El Día*, 9-7-1974.
- ⁵⁰ “Homenaje de la Juventud Peronista a Eva Perón”, *El Día*, 10-7-1974, p. 2.
- ⁵¹ “Estudia el Ministerio del Interior un hecho ocurrido en la Universidad platense”, *El Día*, 31-7-1974.
- ⁵² “Fue muerto a tiros un estudiante de 21 años”, *El Día*, 7-8-1974.
- ⁵³ “Otros tres asesinatos políticos perpetráronse ayer en La Plata”, *El Día*, 8-8-1974. Sobre el asenso de Diez al decanato un informe de seguimiento policial fechado el 24 de abril de 1973 daba cuenta de que el día de su asunción la JUP cantó el ya clásico “CNU CdO la puta que los parió”. “Asunto: Asunción del Decanato de la Sra. Wilson de Diez”, Informe de seguimiento policial Mesa A Estudiantil Legajo 223 La Plata JUP, DIPPBA.
- ⁵⁴ “LA JUP dio a conocer el documento aprobado en su reciente congreso nacional”, *El Día*, 7-8-1974.
- ⁵⁵ “Declaración de la Universidad Nacional de La Plata”, *El Día*, 20-8-1974.
- ⁵⁶ “Renunció a los honores pero no a mi puesto de lucha”, *El Día*, 22-8-1974. El aniversario de Trelew determinó la toma del Colegio Nacional y una interrupción de clases por la tarde en facultades para favorecer la concurrencia al acto que se realizó en Física. “Durante tres horas estuvo ayer ocupado el C. Nacional”, *El Día*, 23-8-1974.
- ⁵⁷ “La Universidad Nacional de La Plata a su pueblo”, *El Día*, 16-9-1974, p. 17.
- ⁵⁸ “Refirióse Ivanissevich a la situación de las universidades nacionales” y “Los grupos de la ‘tendencia’ anunciaron la iniciación de acciones contra el gobierno”, *El Día*, 7-9-1974, pp. 1 y 7.
- ⁵⁹ “Autoclandestinidad”, Informe de seguimiento policial Mesa A Estudiantil Legajo 223 La Plata JUP, DIPPBA.
- ⁶⁰ “Universidad: la hora de las versiones y la incertidumbre”, *El Día*, 27-9-1974. La solicitada posterior se tituló “Nosotros somos la universidad del pueblo”, *El Día*, 29-9-74, p. 5.
- ⁶¹ Así lo explica al pasar un volante posterior. “Movimiento Azul y Blanco Derecho”, Mesa Estudiantil Legajo 38 La Plata Centro de Estudiantes de Derecho, DIPPBA.
- ⁶² Sobre este último centro no existe información concreta, pero el relevamiento general de fuentes da cuenta de que el mismo estaba presidido por la JUP. Respecto a Arquitectura, pareciera que las elecciones no se sustanciaron. Como sea, las mismas fuentes indican que quedó en manos de la JUP.
- ⁶³ “Asesinaron a un docente de la facultad de Arquitectura de la Universidad de La Plata”, *El Día*, 4-10-1974, p. 1 y 4. Noticias posteriores sindicaron a la CNU por este crimen.
- ⁶⁴ “Trascendieron las directivas de Ivanissevich a los rectores”, *El Día*, 10-10-1974.
- ⁶⁵ “Asumió ayer sus funciones el rector de la Universidad”, *El Día*, 22-11-1974.
- ⁶⁶ Por ejemplo, al frente del Departamento de Supervisión Administrativa sería designado Carlos Manuel Martínez a propuesta de la CGT Regional La Plata y las 62 Organizaciones de la ciudad. “Designóse al nuevo titular de la emisora universitaria”, *El*

Día, 27-11-1974.

- ⁶⁷ “Darán por aprobado el ciclo práctico y los cursos por promoción en la Universidad”, *El Día*, 24-11-1974.
- ⁶⁸ “Declaran en comisión hasta el 31 de diciembre al personal de la Universidad de La Plata”, *El Día*, 30-11-1974, pp. 1 y 6.
- ⁶⁹ “Proponen diferir para marzo y abril del próximo año la promoción en la Universidad”, *El Día*, 30-11-1974, p. 2.
- ⁷⁰ “Dieron por terminados los cursos en la Escuela Anexa y colegios secundarios de la Universidad”, *El Día*, 26-11-1974.
- ⁷¹ “Designáronse titulares en dos facultades y establecimientos secundarios de la Universidad”, *El Día*, 3-12-1974, pp. 1 y 7.
- ⁷² “Fue asesinado un militante político en nuestra ciudad”, *El Día*, 8-12-1974.
- ⁷³ “Visitó el Dr. Arrighi a dirigentes gremiales”, *El Día*, 30-11-1974, p. 4.
- ⁷⁴ “Información relacionada con el Congreso Unificador de la Federación Universitaria de La Plata”, Informe de seguimiento policial Mesa A Estudiantil La Plata Legajo 14, DIPPBA.
- ⁷⁵ “Se implantó en la Universidad una nueva libreta de estudiante”, *El Día*, 3-1-1975, p. 5.
- ⁷⁶ “Dejáronse sin efecto las modificaciones de todos los planes de estudio de la Universidad”, *El Día*, 9-1-1975.
- ⁷⁷ “Reestructuración en la Universidad local”, *El Día*, 11-1-1975.
- ⁷⁸ “No habrá exámenes de ingreso a las universidades nacionales”, *El Día*, 12-1-1975.
- ⁷⁹ “Propicia SOEME la revisión de cesantías en la Universidad”, *El Día*, 7-1-1975.
- ⁸⁰ “Al ingreso de la Universidad se refirió el Dr. Arrighi”, *El Día*, 23-1-1975, pp. 1 y 6.
- ⁸¹ Ya al mes siguiente se notificó que para la UNLP habría 13.200 ingresos con un detalle por facultad que, a juzgar por los antecedentes, no debía dejar a ningún aspirante sin acceso. “Hay 13.200 vacantes en la Universidad platense”, *El Día*, 13-2-1975.
- ⁸² “Analizóse la acción futura a desarrollar en la Universidad”, *El Día*, 1-3-1975.
- ⁸³ “Centro de Humanidades para la liberación nacional”, *El Día*, 18-2-1975. La FM fue pionera en solicitar su puesta en marcha. “Franja Morada rechazó cargos en FULP y criticó a pretendidos vanguardistas”, *El Día*, 5-12-1974, p. 5.
- ⁸⁴ “Clausuróse todos los centros de estudiantes de la Universidad”, *El Día*, 8-3-1975, p. 5. Sobre Medicina además: “Informar incidentes registrados en la Facultad de Ciencias de la Salud de La Plata”, Informe policial 7 de marzo de 1975 Mesa A Estudiantil Legajo 38 La Plata Centro de Estudiantes de Medicina, Tomo 1, DIPPBA.
- ⁸⁵ “Encontraron muerto a tiros a un estudiante de Medicina en la ruta 11, en Villa Posanti”, *El Día*, 29-3-1975. El diario lo consignó erróneamente como Germán. Se trató del primero de los veinte jugadores de La Plata Rubby Club que mató el terrorismo de Estado.
- ⁸⁶ “Actividad en los centros”, *El Día*, 9-4-1975.
- ⁸⁷ “Un estudiante fue muerto a balazos por un terrorista”, *El Día*, 12-4-1975, p. 1 y 6.
- ⁸⁸ “Las clases del primer año en la Universidad se iniciarán el lunes 28”, *El Día*, 4-4-1975, pp. 1 y 5.
- ⁸⁹ Así lo narra la carta de un lector al diario. “La custodia policial en el edificio de la Universidad”, *El Día*, 4-4-1975, pp. 1 y 5.
- ⁹⁰ Una primera nota al respecto en “Actividad en los centros”, *El Día*, 30-4-1975.
- ⁹¹ “La FULP programa un acto para pedir la apertura de la UNLP”, *El Día*, 6-5-1975.
- ⁹² “Problemas de la guardería infantil tratará mañana el titular de la Universidad”, *El Día*, 9-5-1975.
- ⁹³ “La FULP solicitó una audiencia al Gobernador”, *El Día*, 13-5-75, p. 5.
- ⁹⁴ “Actividad en los centros”, *El Día*, 16-5-1975.
- ⁹⁵ “Actividad en los centros”, *El Día*, 23-5-1975.
- ⁹⁶ “Las posibles controversias en el régimen universitario”, *El Día*, 20-5-1975, p. 5.
- ⁹⁷ “Suspendióse la actividad en Ciencias Veterinarias”, *El Día*, 3-6-1975 y “Reabren hoy la facultad de Ciencias Veterinarias”, *El Día*, 5-6-1975.
- ⁹⁸ “Fue secuestrado y asesinado un estudiante en esta ciudad”, *El Día*, 10-6-1975, pp. 5 y 6.
- ⁹⁹ “Cese de actividades en la Universidad”, *El Día*, 4-7-1975.
- ¹⁰⁰ “Tres estudiantes fueron asesinados en La Plata y dos en Berisso”, *El Día*, 9-7-1975.
- ¹⁰¹ “Asesinaron anoche a dos jóvenes en 7 y 39”, *El Día*, 24-7-1975.
- ¹⁰² “Refiérese la FUA a la situación actual del país”, *El Día*, 18-7-1975.
- ¹⁰³ “Actividad en los centros”, *El Día*, 18-7-1975.
- ¹⁰⁴ “Los rectores entregaron un documento a Frattini”, *El Día*, 1-8-1975.
- ¹⁰⁵ “Actividad en los centros”, *El Día*, 9-8-1975. El MOR lo impulsó particularmente.
- ¹⁰⁶ “Asunto: Concentración Estudiantil Auspiciada por la Federación Universitaria de La Plata (FULP) Frente a la Legislatura Bonaerense”, Informe policial de seguimiento 7-8-1975, Informe de seguimiento policial Mesa A Estudiantil Legajo 1 La Plata,

Tomo/Rubro 4, DIPPBA.

¹⁰⁷ “Aceptóse la renuncia de Carlos Frattini y suprimen el “tríptico””, *El Día*, 19-8-8, pp. 1 y 2.

¹⁰⁸ “Actividad en los centros”, *El Día*, 20-8-1975.

¹⁰⁹ “Arrighi se refirió a la normalización de las universidades”, *El Día*, 22-8-1975, pp. 1 y 6.

¹¹⁰ “Actividad en los centros”, *El Día*, 23-8-1975. FM profundizó este rumbo y en noviembre llegó a plantear que “Lo paradójico es que no sólo la oligarquía quiere el golpe también el terrorismo de ultraizquierda. Porque creen que así ‘agudizan las contradicciones’. Es lamentable esta posición infantil que los lleva a coincidir con el imperialismo:” “Renovación Franja Morada Regional La Plata Noviembre de 1975”, Mesa A Estudiantil Legajo 38 La Plata Centro de Estudiantes de Derecho, DIPPBA.

¹¹¹ “Con la movilización normalización ya”, Mesa A Estudiantil Legajo 38 La Plata Centro de Estudiantes de Medicina, Tomo 1, DIPPBA.

¹¹² “Un plan de lucha ha proyectado la Fed. Universitaria”, *El Día*, 25-8-1975.

¹¹³ “Fijó las pautas de acción el titular de la Universidad”, *El Día*, 5-9-1975.

¹¹⁴ “A actos depredatorios se refirió el decano de la Fac. de Ciencias Médicas”, *El Día*, 18-9-1975.

¹¹⁵ “Una comisión bregará por la reapertura del Comedor Universitario”, *El Día*, 7-10-1975, p. 4.

¹¹⁶ “No habrá actividad en tres facultades de la Universidad local”. *El Día*, 8-10-1975, p. 5. Se sumó el cierre de Ciencias Naturales y Museo. “Actividad en los centros”, *El Día*, 10-10-1975, p. 5.

¹¹⁷ El volante “Frente a las elecciones en Arquitectura Apoyar la lista de Izquierda Revolucionaria” firmado por la Agrupación Universitaria Socialista, Mesa A Estudiantil Legajo 108 La Plata, Tomo I, DIPPBA da cuenta de que hubo comicios en esa facultad. Lo que sucedió en las otras casas es una incógnita que las fuentes consultadas no responden.